

<https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.513>

El ascenso de China como potencia mundial: un análisis de su trayectoria

China's rise as a world power: an analysis of its trajectory

Juan Carlos Pino Acevedo

pinoacevedo@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0252-8952>

Tecnológico Nacional de México/ IT Zacatecas
Zacatecas, México

Luis Ángel Correa García

luis.cg@zacatecas.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3255-7191>

Tecnológico Nacional de México/ IT Zacatecas
Zacatecas, México

Elsa Ortega de Ávila

elsa.ortega@itz.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0405-2978>

Tecnológico Nacional de México/ IT Zacatecas
Zacatecas, México

Miguel Ramírez Sotelo

migras1@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-0966-9681>

Tecnológico Nacional de México/ IT Zacatecas
Zacatecas, México

Artículo recibido: 20 octubre 2024 - Aceptado para publicación: 26 noviembre 2024
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

China es un país que se encamina a ocupar la hegemonía global. Primer lugar en comercio mundial, tanto como primer destino de inversiones extranjeras como principal exportador e importador. Se le conoce como la fábrica del mundo por el volumen de manufactura “*made in China*” y ahora “*created in China*” para convertirse en el centro de innovación tecnológica con marcas globales de alta tecnología. Encaminado a ser líder mundial como inversor. Ocupa un lugar importante en la geopolítica por las diferentes relaciones alrededor del globo. Situación que le permite disputar el liderazgo con Estados Unidos, mientras uno lo afianza el otro lo pierde. Para México, incrementar sus relaciones con China y la región oriental abre la oportunidad disminuir la alta dependencia con Estados Unidos. El modelo *socialista de mercado al estilo chino* es uno *sui generis* que ha mostrado resultados sorprendentes en la economía mundial. A todos llama la atención la forma como ha logrado su posicionamiento en el sistema global. En el presente texto se hace un análisis histórico descriptivo sobre la forma en que se fue desarrollando este modelo, destacando aquellos elementos que permitieron sentar las bases al nacimiento de la

República Popular de China y resaltando los cambios que se hicieron en el *periodo de reforma* para adaptarse a un sistema de mercado e integrarse a la globalización con las peculiaridades propias que le imprimió su propio modelo. El resultado le permite tener las condiciones para convertirse en el líder indiscutible del siglo XXI.

Palabras clave: modelo de desarrollo económico, globalización, reformas económicas, liderazgo mundial, economía socialista de mercado al estilo chino

ABSTRACT

China is a country that is on its way to global hegemony. First place in world trade, as well as the first destination for foreign investment and the main exporter and importer. It is known as the world's factory for the volume of manufacturing "made in China" and now "created in China" to become the center of technological innovation with high-tech global brands. On its way to becoming a world leader as an investor. It occupies an important place in geopolitics due to the different relationships around the globe. A situation that allows it to dispute leadership with the United States; while one strengthens it, the other loses it. For Mexico, increasing its relations with China and the eastern region opens the opportunity to reduce its high dependence on the United States. The Chinese-style socialist market model is a unique one that has shown surprising results in the world economy. Everyone is struck by the way it has achieved its position in the global system. This text provides a descriptive historical analysis of how this model developed, highlighting those elements that laid the foundations for the birth of the People's Republic of China and emphasizing the changes that were made during the reform period to adapt to a market system and integrate into globalization with the peculiarities that its own model imposed on it. The result allows it to have the conditions to become the undisputed leader of the 21st century.

Keywords: model of economic development, globalization, economic reforms, world leadership, chinese-style socialist market economy

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

China es un país con una historia que data de más de 3,500 años. En su transcurrir histórico, el país ha transitado por diferentes sistemas económico-sociales-políticos y una cultura que ha persistido (Arouet, F. 2016). En el presente texto se analizan dos momentos históricos recientes de gran trascendencia para el país. El primero alude a la formación de la República Popular China y sus antecedentes inmediatos, cuando se sentaron las bases para emerger al actual modelo económico-político. El segundo, el periodo llamado de reformas, que es cuando se definió el rumbo que la encaminan a ser la próxima potencia mundial. Interesa destacar la peculiaridad sobre cómo el gigante asiático pasó de una formación social a otra y la singularidad de cada una, sin importar su definición formal.

MATERIALES Y MÉTODOS

En el presente trabajo se hace un análisis histórico descriptivo con una investigación documental, que considera trabajos disponibles en los principales índices académicos. Se consideran los modelos políticos, sociales y económicos por los que han transitado diversas naciones y se comparan con lo experimentado por China en la historia reciente. Se hace un énfasis en dos momentos de su historia, el primero con el nacimiento de la República y su posterior mutación a República Popular, y el segundo, el periodo conocido como el de las reformas en las que se adopta y se adapta el capitalismo al socialismo, dando como resultado un modelo único al que los chinos llamaron como socialismo de mercado al estilo chino. Se trata de destacar aquellos aspectos que le permitieron lograr resultados tan asombrosos que son los que le permiten figurarse como el próximo líder indiscutible para el siglo XXI.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El nacimiento de la República Popular China

Durante siglos, en sistema de gobierno prevaleciente fueron las dinastías y el feudalismo como sistema económico. En un periodo de su historia sobresalió por su avanzada civilización: "...desde el año 1000 hasta el 1500 de la era cristiana [destacó] en productividad agrícola, habilidad industrial, complejidad comercial. Sin embargo, con el desarrollo de la ciencia y tecnología a partir de la Revolución Industrial en occidente y al mantener una economía de autarquía (King Fairbank, 1992) quedo rezagada, en una condición de subdesarrollo.

Las Guerras de Opio a finales del siglo XVIII, son el resultado de hostilidades entre China y Gran Bretaña en las que la primera fue vencida y obligada a firmar un tratado que garantizaba al segundo prioridades comerciales.¹ En los años siguientes, Francia y Estados Unidos impusieron tratados similares (Roux, 2004). En la medida en que el comercio mundial cobraba más

¹ A la firma de este tratado y a los posteriores se les conocería como "Tratados desiguales", debido a que dejaban a China en una situación desventajosa.

importancia, en China se daban con cierta reserva, siempre con una balanza superavitaria por la compra de té, porcelana y seda a cambio de plata y balas de algodón. Sin embargo, cuando Gran Bretaña introdujo opio procedente de la India la descompensó. Dando paso a un escenario lleno de problemas sociales y de salud pública, por su consumo y adicción que, a su vez, generaron desempleo y dificultades fiscales. Ante tal situación, se confiscaron grandes cantidades de la droga y destrozaron barcos británicos en el puerto de Cantón, además de aplicar fuertes presiones a la comunidad británica (Gómez Serrano, 2014).

Debido a lo anterior, el sistema económico quedó determinado por las presiones imperiales, mismas que provocaron cambios en el desarrollo del país y su organización política. Hubo una mayor apertura al comercio internacional, la formación de enclaves de extranjeros y la cesión de Hong Kong y Kwolon a Gran Bretaña y Macao a Portugal. Posteriormente Japón se anexaría Corea. Situación que disminuyó la capacidad tributaria, lo que se a su vez se reflejó en la disminución del gasto.

A pesar de todo, fue positivo en cierto sentido, al progresar las vías de ferrocarriles y darse un incipiente desarrollo industrial, limitado a los enclaves, por supuesto. Bajo este contexto, la dinastía Quing quedó en una situación crítica (Fisac, 2016), sumado al nacimiento de un movimiento revolucionario que buscaba un gobierno republicano de unidad nacional, democracia y bienestar popular (Moreno J. , China Contemporánea, 1992) para acabar con la monarquía y la opresión de extranjeros. Así nacieron la República de China en 1912 y el Kuomintang, “Partido Nacional del Pueblo” como su brazo político. Empero en los hechos todo siguió igual. Peor aun, Japón se anexo Manchuria durante la Primera Guerra Mundial. No fue sino hasta 1927 que el Kuomintang consolidó el control.

En la segunda década del siglo XX, en un marco de crisis económica causada por la intervención extranjera y una mayor influencia de los terratenientes, emerge el Partido Comunista Chino, con la bandera de una reforma agraria para terminar con la subordinación del campesino. Con ello, el pensamiento marxista-leninista y a la URSS (Cardona Castro, 2002) se dio a conocer a los chinos.

El Partido Comunista y el Kuomintang, a pesar de su conflicto, formaron un frente común para acabar con el imperialismo que se cernía sobre el país y restablecer la unidad nacional durante la Segunda Guerra Mundial. El resultado fue el retiro de Japón. Logrado el objetivo, ambos reanudaron hostilidades, que los llevó a una guerra civil de gran escala (Anguiano E. , 2008). El ejército nacionalista, mejor preparado, con mayor número de soldados y con apoyo externo, finalmente fue derrotado por los comunistas y se refugió en la isla de Taiwán, donde se establecería como la República China y en la parte continental fue oficialmente proclamada la República Popular China el 1 de octubre de 1949.

La relación entre el Partido Comunista Chino y la URSS fue factor clave para la implantación del socialismo por el apoyo ideológico-político y financiero y la asesoría para la

implementación de un modelo similar al soviético (Conelli, 2022). Claro, todo ello condicionado a seguir los principios soviéticos y una política exterior que rechazaba al capitalismo.

De acuerdo con la teoría marxista, la revolución socialista debería ser una etapa de transición hacia el comunismo, encaminada a una sociedad sin clases. Con un 95% de la población campesina y solamente el 1% proletarios (Gómez Serrano, 2014), de los cuales la mayoría no sabía leer y, más que entender la ideología socialista, estaban motivados por la promesa de cambiar su condición de vida porque Mao posicionó la idea de: "...la evolución del país hacia el verdadero comunismo, en donde todo mundo disfrutaría de un trabajo cómodo, bienes materiales en abundancia y la satisfacción de colaborar en equipo para el bien común" (Gómez Serrano, 2014)

Las bases comunes para la edificación del socialismo fueron, en esencia (Bettelheim, 1996): la centralización del poder en el partido dirigente con una alianza de clases, en la que los obreros dirigen el Estado; expandir el sector público como directriz de la economía, y; la reforma agraria con relaciones de producción socialista.

Un requisito indispensable para la instauración del nuevo Estado fue la eliminación total del anterior. Gradualmente dejaron de existir terratenientes y burgueses. El nuevo poder se concentró en una elite política formada por obreros y campesinos. La organización política condicionó el acceso al poder a la pertenencia de las clases tradicionalmente oprimidas o, por lo menos, que se identificasen con ellas. La reforma agraria implicó el dominio de aldeas por activistas campesinos bajo el liderazgo del Partido Comunista, que implicó el despojo, la neutralización y destrucción de la influencia económica y social de terratenientes y burgueses locales (CLACSO, 2023). Lo fundamental era transformarse en una sociedad socialista (Cardona Castro, 2002)

El Estado se focalizó en la reconstrucción de la economía, la cultura y la defensa nacional. Se consolidó el poder del Partido Comunista Chino puesto que pudo establecer un gobierno nacional unificado y una política económica conjunta para la China continental, a pesar de que el nuevo Estado en ese tiempo no tenía el poder absoluto ni el apoyo total de la población. Para lograr este resultado, el papel del ejército fue fundamental, primero, para eliminar a los enemigos, y segundo, ya pacificado el país, para desarrollar la producción agrícola e industrial para mitigar la economía que se encontraba destruida por años de catástrofes y guerras. El hecho de que sus miembros tuvieran raíces campesinas fue fundamental para su logro, pues poseían diferentes técnicas de producción y tenían cierto nivel de conciencia política. Para ello, los gobiernos populares debían prestar instrucción y ayuda a las unidades militares locales.

Las reformas para la instauración del socialismo

Las reformas estuvieron enfocadas en la economía. Se indujo la socialización como forma de maximizar la productividad con la incorporación de mujeres y niños. La familia privada quedó disuelta, sus miembros se integraron a la comunidad socialista, con los hombres separados de las

mujeres y niños. La población campesina fue alojada en enormes bloques y sometida a una férrea disciplina de trabajo. Aldeas y pueblos fueron reemplazados por comunas, sin parcelas privadas, cuyo propósito fue la colectivización del sector rural. Se afirmaba el cooperativismo general, en el que el trabajo tenía una recompensa global. Todos los bienes de consumo eran suministrados gratuitamente acorde a las necesidades (Flores Arocutipa, 2021).

Con las reformas económicas se trató de llegar a la industrialización del país, siguiendo el modelo soviético (Palomino-Arias, 2018). La agricultura y la industria pesada fueron los dos ejes de desarrollo para el país, seguidos de una recuperación de la industria ligera.

En el aspecto cultural, a principios de la nueva república había cierta tolerancia a la religión, la cual fue excluyendo gradualmente la idiosincrasia basada en el confucionismo, el taoísmo y el budismo. El Estado se valió de la represión para mantenerse en el poder. Para ello se llevaron a cabo grandes empresas ideológicas que estaban dirigidas en contra de todo aquel que mostrara la más mínima señal en contra del régimen. Fue así como se implementaron constantes campañas (la de las *Cien Flores*, los *Oportunistas de derecha*, *La Revolución Cultural*, etc.) bajo la bandera *anticapitalista* para acabar con los últimos *rastros capitalistas*, que en realidad trataban de eliminar a enemigos políticos.

La política exterior China trató de reflejar la unidad del movimiento comunista. China y la Unión Soviética firmaron un tratado de amistad y alianza (1950), seguida de varios acuerdos complementarios que culminaron en 1954. El nuevo régimen pretendió estrechar relaciones con sus vecinos comunistas de Norcorea e Indochina y trató de recuperar los territorios que históricamente habían estado en disputa, como el Tibet, Taiwán, las islas de Quemoy, Macao y las Tachens. Sin embargo, conforme la Unión Soviética avanzaba hacia la coexistencia pacífica con occidente, se acentuaron las diferencias entre las dos potencias comunistas, lo cual significó su ruptura y el fin de las relaciones entre ambas naciones. De esta forma, los chinos comenzaron a competir abiertamente por el liderazgo en el bloque comunista.

El Viraje económico

La muerte de Mao fue el inicio de cambio hacia una apertura de China, del parteaguas de la historia contemporánea (Nieto, 2010). El control dejó de centrarse en su figura y se concentró en el Partido Comunista Chino ostentó (Xulio, 2016). Las prácticas represivas cambiaron gradualmente. En los últimos años de su vida, por la necesidad de disminuir los impactos negativos y por su delicado estado físico abrió camino al próximo periodo de reformas (Chang J. H., 2006). Se establecieron las bases sólidas de una China moderna, social y económica (Otero, 2006). El país entró a un periodo, en el que la economía adoptó características capitalistas.

Entre las bases que sentaron el próximo ascenso de China son destacan el empleo para casi la totalidad de la población. Se disminuyó considerablemente el analfabetismo (Gómez Serrano, 2014). Con la colectivización, se le dio orden y estructura a la organización social. Se mejoró la salud de la población, pues se implantó un sistema de salud con servicios médicos gratuitos, que

combinó la medicina occidental con la tradicional. La esperanza de vida se duplicó de 32 a 65 años, (El obrero revolucionario, 2016). Sin un control de natalidad por considerar necesario una mayor cantidad de población para intensificar la producción (Chang J. , 2005) se dotó de una mano de obra abundante. Una población sumisa al Estado, resistente a la explotación: mano de obra dócil y barata. La conducción de la economía recayó en el Estado, pues controlaba tanto la oferta como la demanda. Se reforzó la hegemonía de la elite partidista, para hacerla capaz de conducir el timón de la nueva ruta tomada por China. Al no existir una clase burguesa, el impulso económico quedó en manos del Estado y, por ende, de la cúspide política. Al eliminar los privilegios de clase y los estatus sociales, la generalidad de la población quedó pobre. La organización social se dio con base en las necesidades de la economía. Además, creó una cierta infraestructura industrial y se eliminó cualquier dependencia al exterior cuando rompió con la URSS y mantiene una política de autosuficiencia.

Se refiere a una economía mixta más que a un socialismo, pues la producción la controlaba el Estado al monopolizar el mercado de mercancías y prohibir las actividades comerciales lucrativas. Con una política exterior cerrada, las dificultades para comerciar productos con otros países la llevaron a implementar una economía de autarquía. China se inclinó hacia un modelo de industrialización sustitutivo de importaciones, para no depender de otros países, buscando primeramente satisfacer la demanda de consumo local. Los recursos se destinaban hacia las principales industrias de una región, con el objetivo de que ésta se hiciera autosuficiente (Villarreal, 2006). Así se consolidaron regiones de acuerdo con sus vocaciones productivas.

Los nuevos dirigentes tenían una visión pragmática sobre la conducción del país, ya no tan dogmática. De esta forma China pudo visualizar el proceso de globalización que se gestaba a nivel mundial, centrándose en el comportamiento del sistema capitalista para adaptarlo en su interior e integrarse. El proceso de transformación reformó al sistema económico mismo que no enfrentó ningún obstáculo. Con las reformas cambia su modo de crecimiento, da paso al crecimiento hacia fuera, es decir, de producción orientada al exterior (Figuroa, 1986). China entendió la necesidad del cambio y comprendió cómo aprovecharse de la globalización. El Estado crea las condiciones para que China sea un centro de atracción de inversiones. El estrecho control de la dictadura partidista permitió un mando vertical. El proceso reformador estaba listo para iniciar. Para 1977, la economía se encontraba disminuida pues la era de Mao no pudo eliminar la pobreza ni el atraso (Franz, 1988), por ello, el mínimo cambio en la condición de la población china fue bien recibido.

Inserción al sistema global

Desde la ruptura con la Unión Soviética en 1963, China se había planteado la posibilidad de enfrentamientos con las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS, enfrascadas en la guerra fría. Ambas constituían una potencial enemistad. Ello llevó al aislamiento de China, obligándola a cambiar su postura. Desde 1969, propugnó una política de acercamiento a occidente, dirigiendo su mirada ahora hacia el capitalismo que cobraba cada vez más fuerza en el

ámbito internacional. Luego del paulatino acercamiento de China con Estados Unidos, la apertura exterior inició con la recuperación de su asiento en la ONU y la consolidación de relaciones con la mayoría de las potencias capitalistas de Europa, Oceanía, Japón, Norteamérica, así como con las naciones subdesarrolladas (Rodríguez y Rodríguez, 2001). Además, fue admitida en el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco de Desarrollo Asiático.

El Gobierno puso en marcha el esquema de la reforma económica centrada en cuatro modernizaciones: "... la agricultura, la industria, la tecnología y la defensa, que darían como resultado el desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, de la economía [cuyo] objetivo final [fue] ...ser una potencia de primera línea mediante el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico" (Claudio Quiroga, 2016)

La intención fue cambiar gradualmente de una economía centralmente planificada a una en la que se pretendía operar bajo mejores condiciones de mercado y aplicar mecanismos macroeconómicos en materia fiscal, bancaria y de precios (Rodríguez y Rodríguez, 2001).

La reforma requirió de las siguientes condiciones: reducciones arancelarias introducidas unilateralmente, en anticipación a la entrada a la Organización Mundial de Comercio; cambios legales e institucionales por los que se permitió la entrada de inversiones extranjeras, principalmente en forma de coinversiones con empresas chinas, sobre todo de propiedad del Estado, pero también colectivas, mixtas y más recientemente privadas; derechos a la propiedad privada, y; creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) (Shenzen, Zhuhai, Hainan y Xiomen) en las provincias costeras del sur de China, y posteriormente de ciudades abiertas a las inversión extranjera y Zonas de Desarrollo Económico Especial (ZDEE), como es el caso de Putong, en las inmediaciones de Shanghai (Cornejo Bustamante, 2016).

Hacia el socialismo de mercado con características chinas

Con la aplicación de reformas, tras la muerte de Mao, se da un viraje en la historia de China en el que se trasmuta el proceso revolucionario que dio vida a la nueva república. Se disminuyó la colectivización agraria y se amplió el margen de iniciativa individual (Franz, 1988). El Estado garantizaba un precio de compra para la cuota mínima y el excedente se sometía a las fluctuaciones del mercado. De acuerdo con Julia Moreno (1992) lo más destacable de las reformas fue que se aplicaron diferentes salarios en función del rendimiento, se estableció la flexibilidad para dar dirección individual de las empresas, se tuvo acceso a importaciones de tecnología occidental para el desarrollo industrial, se introdujeron elementos de economía de mercado y se suprimió la fijación centralizada de los precios, se dio prioridad para la formación especializada sobre el adoctrinamiento político, se dio apertura cultural a occidente (música y literatura) y se regresó al arte tradicional chino en las representaciones públicas. Junto a esta "liberalización", la política de seguridad interna se caracterizó por la implacable represión de las opiniones discrepantes y el control estricto sobre la población, con ayuda de la policía secreta.

De acuerdo con María Teresa Rodríguez (2001) las reformas para la reorientación de la política económica sobre la base de la exportación fueron:

Liberación de los productos agrícolas para fomentar su comercialización, y con ello su incremento y diversificación. Se permitió la mercantilización de la mano de obra en el sector rural y la generación de ganancias como producto de dicha actividad. Se contribuyó a la captación de divisas para uso del mismo sector. Los cambios se dieron de la siguiente forma:

- a) Se cambió del esquema nacional de estímulos ideológicos (equipos de trabajo, el nivel más bajo de la comuna) al sistema de responsabilidad familiar con el que se eliminaron las cuotas y se promovieron los estímulos materiales individuales, a través de aumentos en los precios de acopio y, posteriormente, la liberación de los precios no básicos.
- b) La permisividad de la posesión de la tierra agrícola individual o familiar para la producción a través de contratos de largo plazo.
- c) El impulso análogo de un subsector de industria rural que permitiera la urbanización paulatina de pequeñas y medianas poblaciones.
- d) Las operaciones comerciales del sector primario se liberaron gradualmente al permitirse la exportación de la producción agrícola no básica y la importación de insumos para el sector.
- e) Aumentos en los precios de cuota y sobre cuota a la producción, como una forma de apoyar y estimular económicamente a los productores.
- f) La diversificación de un sector de servicios diversos como resultado de la agricultura, el aprovisionamiento de insumos y de bienes de consumo o semi industriales. Ello contribuía a absorber a la población que quedaba desplazada por esta actividad.
- g) Fomento a la urbanización para aquellas poblaciones rurales que fueran creciendo.
- h) Disminución de la participación del gobierno en las inversiones del sector rural.

El Estado pasó de ser actor económico a regulador y promotor de la economía. Se desvinculó a las empresas estatales de los objetivos sociales y políticos para ligarse más a la eficiencia empresarial con base en las necesidades del mercado. Se disminuyó la burocracia en las empresas estatales para dar impulso a la autonomía de los administradores en todo lo relacionado con eficiencia empresarial.

Para la apertura económica y comercial al exterior se promovió la atracción de IED y se eliminó la política de puertas cerradas para dar impulso a la de puertas abiertas.

En términos generales, con las reformas el país buscó la apertura, en su más amplia acepción para integrarse a la globalización. A partir de 1980 China se encamina a una economía de mercado para abrirse al mundo (Anguiano Roch, E., 2022). Además de la atracción de capitales externos, procuró un mercado mundial para acomodar las mercancías producidas en el territorio. El proceso de industrialización fomentado por China se tornó hacia el sector manufacturero como centro del crecimiento económico.

La actividad industrial ligera recuperó importancia, caracterizada por el uso intensivo de la mano de obra; y, la industria pesada se enfocó a áreas estratégicas, como la química, acero y metalurgia. Para tal fin, el vínculo de la política industrial con la comercial fue factor decisivo, en tanto que le permitiera enfrentar el proceso de apertura gradual en el que se compartían los mismos objetivos. Lo anterior bajo el contexto de competencia global basado en el fortalecimiento del mercado interno, la apertura financiera regulada y dirigida al impulso del desarrollo tecnológico de las empresas e instituciones nacionales.

Para reforzar el papel del Estado como regulador de la economía:

[se] ha reducido paso a paso los tipos de las mercancías producidas...ha eliminado la prohibición de actividades comerciales de las empresas de producción, ha anulado los precios de las mercancías determinadas por el Estado, ha ampliado la autonomía de gestión de las empresas respecto a los planes de producción y compra y venta de sus productos, ha fundado mercados al por mayor y centros comerciales, ha reformado el sistema comercial de las ventas al por menor y al por mayor, y ha autorizado a las economías no estatales dedicarse a las actividades comerciales. Mediante la reforma, ha roto paso a paso el mercado de mercancías monopolizado por la economía de propiedad estatal. Ya está formada una estructura comercial diversificada, que tiene como cuerpo principal el comercio estatal, con la existencia paralela de varios elementos económicos (spanish.china.org, 2016).

Estrategia de apertura

Para lograr su objetivo, el primer paso fue la reducción progresiva de controles y tarifas, así como la descentralización de la toma de decisiones relacionadas con el comercio (Sornoza Parrales, 2018). De este modo, "...se establecieron metas respecto al valor de las exportaciones y los beneficios derivados del comercio exterior, así como la emisión de leyes y reglamentos para la protección de la propiedad intelectual" (Villarreal, 2006).

En este proceso de apertura, el papel jugado por los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, fue estratégico, pues gracias a ellos el país pudo acceder a créditos para estimular la inversión. No obstante, no siguió al pie de la letra las recomendaciones del *Consenso de Washington* promovidas por ellos.

José Luis Gómez (2014) menciona cómo el *Consenso de Beijing*² trató de contrarrestarlo a través de tres vertientes: 1) compromiso con la innovación y experimentación continua, como vía para enfrentar los cambios, e incluso adelantarse a ellos; 2) considerar el bienestar económico con otras formas de medirlo, promover un modelo económico sustentable y justo, y; 3) no caer en manos de la inversión extranjera, y en cambio mantener un equilibrio entre lo interno y lo externo.

² Nombre otorgado por el economista Joshua Copper Ramo, como una versión apegada a la economía china.

China buscó su integración y posicionamiento en el comercio internacional al formar parte de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el que previo a ésta, las concesiones al mercado y las relaciones de Estados Unidos, fueron un factor de gran importancia.

La estrategia china se enfocó en un más amplio posicionamiento de las mercancías producidas en el país para un mercado global, extendiendo las relaciones comerciales, ya sea a través de tratados o acuerdos de comercio y membresía a organismos internacionales con un número creciente de países. La inversión extranjera directa reafirmó su papel como el motor de impulso en dichos productos para lograr ese posicionamiento singular y desafiante en la economía mundial.

En el proceso del fomento de la industrialización para el exterior, se promovió el desarrollo de zonas específicas que contaran con condiciones y atractivos, con el fin de promover dicha actividad. En un primer momento, se buscó atraer la diáspora china capitalista de Taiwán, Macao y Hong Kong. Para ello se crearon Zonas Económicas Especiales (ZEE) (Hernandez Rodriguez, 2019). Omar Neme Castillo (2006) menciona que fue un logro progresivo dividido en cuatro etapas. En la primera, se consideró la ubicación geográfica y acceso portuario para garantizar libertades únicas para operar y administrar las empresas bajo condiciones de mercado, al mismo tiempo que se ofrecían concesiones tributarias a los inversionistas extranjeros. Se situaron estratégicamente para atraer capitales importantes de Taiwán y Hong Kong.

En la segunda, se crearon trece ciudades costeras abiertas al exterior (Dalian, Quinhuangdao, Tianjin, Yantai, Qingdao, Lianyungang, Nantong, Shangai, Ningbo, Wenzhou, Guangzhou, Zhangang, Nantong, Shangai, Ningbo, Wenzhou, Guangzhou, Zhanjiang y Behai) que "...son lugares similares a las zonas libres de derechos aduaneros, donde se puede invertir con reducción y exención de impuestos aduaneros, sobre la renta y las licencias de exportación e importación, ...con incentivos fiscales a las empresas extranjeras... menos generosos que las ZEE" (Roldán, 2003).

La tercera es el establecimiento de Zonas para el Desarrollo Económico y Tecnológico en las ciudades antes mencionadas, cuyo principal objetivo era fomentar proyectos productivos intensivos en tecnología por medio de capitales extranjeros. En ellas se puede encontrar terrenos con infraestructura industrial y de comunicaciones, y gozar de programas gubernamentales de fomento para la exportación, maquinaria y equipo, incentivos tributarios que se dirijan a la exportación.

En la cuarta etapa se dio el establecimiento de "tres triángulos de desarrollo", "diseñados como áreas costeras abiertas al exterior, que también ofrecían los incentivos de las 14 ciudades costeras. Para 1988, se extendió la política de puertas abiertas a todas las áreas costeras del país. "Esta política se le nombró como "estrategia de desarrollo costero", que se dividía en dos partes principales: el desarrollo de industrias intensivas en trabajo en las zonas costeras que se centrarán

en la exportación de sus productos, luego de importar las materias primas.” (Gonzalez Garcia, 2009)

China se apoyó de la experiencia de los países vecinos, entre ellos Japón, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong. Adoptó el *modelo asiático*, o más precisamente *el modelo del este de Asia*, en el que el Estado juega el papel protagónico de la economía cuya estrategia se centra en la atracción de inversión extranjera como detonante. En su experiencia, tras un modelo sustitutivo de importaciones se viró a la producción al exterior. Su crecimiento se fundamentó en industrias livianas intensivas en mano de obra, como textiles, confección y electrónica, para después avanzar hacia la industria pesada e industrias tecnológicamente más avanzadas (Devlin, 2007). Además, se apoyaron en la construcción de infraestructura, en mayor escala en comunicaciones. En este modelo fue decisiva protección del Estado a los sectores estratégicos, pues les permitió fortalecerlos antes de abrirse al mercado.

Para acelerar la estrategia de captar inversiones se requirió de la desregulación económica, permitir precios competitivos a través de la liberalización de aranceles, privatización de empresas paraestatales y la gradual eliminación de subsidios directos e indirectos” (Gonzalez Garcia, 2009). Para acelerar la transferencia de tecnología y métodos modernos de administración se aprobó la Ley “Joint Ventures” para abrir las puertas a los inversionistas extranjeros por medio de la asociación con empresas locales, a través de tres formas: “Joint Ventures”, igualitaria y contractual. “La primera, es establecida por empresas extranjeras y su contraparte china para invertir conjuntamente en ese país con derechos y obligaciones proporcionales al capital aportado; la segunda, las empresas extranjeras normalmente aportan todo el capital mientras el socio chino proporciona la tierra y la infraestructura; y la última funciona a base de contratos.” (Gonzalez Garcia, 2009)

Los atractivos para atraer IED fueron sólo anzuelos, pensando en los beneficios que a futuro le pudieran generar. La estrategia incluye diferenciar las zonas receptoras de acuerdo con el tipo de inversión, de acuerdo con la especialización a futuro, las cuales se complementarían con la formación de personal calificado a través de la educación (Gómez Serrano, 2014):

La peculiaridad de este modelo radica esencialmente en el estilo y estrategias de la gestión administrativa, así como en la habilidad para combinar y movilizar las ventajas comparativas. Además, existe una fuerte relación con el gobierno, la empresa se asume como parte o contraparte indispensable de un Estado, el cual, a su vez se muestra proclive al desarrollo de un empresariado que comparte el proyecto nacional y que coadyuva a la construcción de esa comunidad de importes entre la esfera pública y privada, sin drásticas rupturas, para el logro de un conjunto de objetivos nacionales (Gonzalez Garcia, 2009).

En un contexto internacional de competitividad, China pudo potenciar su sistema empresarial e industrial. Para finales del siglo XX el país ya se había convertido en uno de los más importantes beneficiarios del flujo internacional de capitales.

El ingreso a la OMC

La entrada de China a la OMC es punto crucial en su historia al convertir al país en un actor fundamental en el entramado del comercio mundial. Su entrada transformó las reglas del juego del sistema global. Para su estrategia de comercio exterior era una necesidad, pues ello le permitió disminuir las barreras para el libre flujo de sus productos hacia nuevos y más grandes mercados. Además, se ampliaron las oportunidades para la captación de IED al abrir sectores reservados para el capital nacional con privatizaciones parciales en los sectores estratégicos controlados por el Estado. Fue la transición para el desarrollo y exportación de productos con cada vez mejor tecnología (Weskler, 2023).

Su entrada fue un proceso largo y gradual que duro 15 años (Shane, 2005). El resultado fue el posicionamiento global de los productos chinos en nuevos y cada vez más grandes y estratégicos mercados. De acuerdo con un estudio hecho por Will Martin, del Banco Mundial, el ingreso de China a la MMC tuvo un gran impacto en el sistema mundial de comercio a través de cuatro grandes medios (Martin, 2005): la expansión del mercado internacional para la exportación; el incremento de las exportaciones en diversos mercados; la competencia en terceros mercados³, y; la expansión de la inversión en el país y la posibilidad de catapultarse hacia otros países.

El modelo chino en el sistema económico global

Según Joaquín Estefanía: “La globalización se trata de un proceso por el que se integran progresivamente en la economía internacional” (Estefanía, 2007). Lo que motiva al capital es la obtención de la ganancia. De acuerdo con Walden Bello (2008), la posición de China fue resultado histórico de una coyuntura internacional. En la segunda mitad del siglo XX se desató una crisis mundial debido a que para enfrentar el crecimiento de la demanda (incrementos de salarios en el Norte, la reconstrucción de Europa y Japón y la industrialización sustitutiva de importaciones en América Latina y otras partes del Sur) la oferta lo hizo al mismo ritmo, pero cuando la primera disminuyó, se desató la crisis por una sobre oferta en el mercado. La producción ya no pudo crecer, lo que afecto directamente a la ganancia. No obstante, China fue la solución, conforme logra consolidarse como el principal receptor de Inversión Extranjera Directa (IED). El aumento masivo de una nueva capacidad productiva por parte de inversores extranjeros desplazados al país le ha dado una nueva dinámica al problema de sobrecapacidad y sobre producción. En la medida en que se fortalecieron sus mercados, resultaron más atractivos para absorber la sobre oferta, al tanto que su gradual provisión de importaciones les permitió diversificar sus vínculos comerciales y financieros.

³ Entendidos como aquellos mercados que indirectamente son cubiertos por las exportaciones chinas.

A diferencia de otros países que pasaron del socialismo al capitalismo, para China la transición al *socialismo de mercado chino*, un sistema económico-político-social que combina la retórica del socialismo en los ámbitos político y social con el pragmatismo del capitalismo económico (Jovane, 2019) fue gradual. Ello permitió al aparato estatal adaptarse y guiar la mutación (Borquez, 2016). Para Carlos Aquino Rodríguez (2005), la estabilidad política-social es un requisito para garantizar la libertad económica y el desarrollo.

El crecimiento de China se ha basado en la producción al exterior para obtener financiamiento interno por las divisas (Molinero, 2015). La participación del Estado en la economía ejerce un rol importante, dejando en éste los sectores estratégicos de la economía, mientras que deja en la IED la atracción de capital y tecnología. Lo primero fue una apertura de mercado a inversores extranjeros, pero también locales que complementarían al sector estatal. El Estado, a través de los recursos públicos, dotó de capital a la élite política para que fungiera el papel de inversionista local.

A la apertura, siguió la dotación de condiciones físicas y organizativas para el asentamiento del capital. La propiedad privada, requisito indispensable del capitalismo, es reconocida en la legislación nacional. La presión salarial se ejerce con gran impulso como resultado de una sobre oferta de mano de obra, en proporción a una baja demanda de puestos de trabajo. Los mejores empleos se concentran en las grandes urbes que corresponden a los polos de desarrollo que el país ha destinado como centros industriales, lo que favorece la migración de zonas rurales a urbanas. Para regular el flujo migratorio el Estado implementó un sistema de otorgamiento de permisos de residencia en las regiones industriales que actúa como un proceso de preselección para dotar a las empresas de trabajadores con los perfiles más adecuados. Por este medio se va surtiendo de mano de obra y controlando su reserva para mantener sus costos bajos (Norambuena Carrasco, 2021).

Para mantener el orden social el Estado se encarga de repeler cualquier intento por mejorar las condiciones laborales. No permite huelgas y estipula que se afilien a la Federación de Sindicatos que está controlada por el Partido Comunista (Ying, 2011). Por otro lado, la cultura laboral china ha sido decisiva. Son trabajadores disciplinados con gran disponibilidad de aprendizaje, responsabilidad, compromiso y participación. Además, la seguridad también representa un incentivo para la inversión. China es uno de los países donde se registra menos delincuencia, ello por el férreo control del estado y la severidad en los castigos para los criminales, lo que disminuye los costos en seguridad para las empresas que ahí radican.

Sin embargo, la privatización de los servicios ha llevado a que la educación y la salud queden fuera del alcance de ciertos sectores de la población. Paradójicamente, carecer de ellos impacta sobre la inversión y el crecimiento, al fomentar la cultura del ahorro, que puede llegar al 30% de los ingresos de los sectores de salarios medios a altos. Sectores sociales en condiciones no ventajosas, mostraron su fortaleza económica, dado que contaban con capacidad organizativa y de autofinanciamiento para emprender negocios. Este financiamiento informal permitió el

nacimiento de pequeños polos de desarrollo (Aragón Sandoval, 2014). Asimismo, las grandes redes de financiamiento contribuyeron a fomentar la emigración rural hacia las grandes ciudades. El financiamiento informal como actividad lucrativa se convirtió en importante promotor del desarrollo.

La estrategia para el desarrollo tecnológico es contundente. La escasez de tecnología se compensó con la inversión extranjera en un inicio. Aunado al fomento al Sistema educativo que ha jugado un papel fundamental. La estrategia nacional de conformar capital intelectual para permite la generación de nuevos conocimientos útiles en el contexto global. El modelo educativo chino, es una simbiosis entre los modelos soviético y japones, del primero al ser altamente especializado y, del segundo, al determinar las opciones de estudio a través de evaluaciones en diversas etapas para la admisión al nivel académico.

El sistema de educación superior está delineado conforme al desarrollo de la economía, pero con orientación al mercado. Se ha consolidado un sistema de educación de especialidades científicas completas y una formación de calidad garantizada con opción de estudios de posgrado, en los que destacan las instituciones superiores de las ciencias y tecnologías avanzados. El estado es quien fomenta la formación y crecimiento de talentos especializados, quienes se enfocan en investigaciones científicas.

Para Emilio Velazco Gamboa la reforma al sistema socialista buscó los siguientes objetivos en la estructura económica: profundizar los cambios en todos los aspectos y adoptar una serie de medidas de regulación y control macroeconómicos; establecer una estructura empresarial moderna, caracterizada por una regulación que dé legalidad a los derechos de propiedad, defina las jurisdicciones y la responsabilidad, separe las atribuciones y responsabilidades de la empresa de las del gobierno; unificar los mercados urbano y rural para vincularlos con el nacional y el internacional; establecer un sistema mejorado de regulación y control macroeconómicos, modificar la distribución del ingreso justo, bajo el principio de “a cada uno según su trabajo” como lo principal, para fomentar la eficacia; establecer un sistema de garantía social para todos los estratos (Velazco Gamboa, 2006).

El Estado procuró llevar a cabo la transformación de un modo gradual, equilibrado y coherente, pues no se abrió inmediatamente, sino que fue preparando las condiciones necesarias para que esto se lograra de manera plena, efectiva y permanente, sin efectos de rebote o de tipo negativo. China ha efectuado una serie de reformas a la estructura de comercio internacional. El Estado ha procurado llevar a cabo la preparación de las condiciones para seguir adaptándose exitosamente al comercio internacional, como con la conservación estratégica y gradual de la propiedad de una considerable cantidad de empresas que lo integran. En materia de petróleo y energía eléctrica, el gobierno conserva la exclusividad de la propiedad y operación de las empresas que explotan, procesan y distribuyen esos recursos (Sornoza Parrales, 2018).

Estableció relaciones diplomáticas como preámbulo a su inserción al sistema global. Esa eventual apertura diplomática, en su oportunidad, culminó en una apertura comercial e industrial. China fortaleció las relaciones comerciales con los países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y participó en las actividades de la Organización de Cooperación Económica de Asia-pacífico.

CONCLUSIONES

La economía china no desemboca en el mercado ni en el Estado, sino que se ha combinado virtuosamente entre ambos, en lo que ellos denominan el Socialismo de Mercado al estilo chino. Es un país socialista en una economía capitalista mundial. Al menos, en la retórica se maneja como tal. China es pragmática conforme a sus intereses. Mantener una economía centralmente planificada combinada con una de mercado le permitió gradualmente mejorar la productividad y eficiencia en el empleo de materias primas e insumos a un menor costo. Es el intervencionismo del Estado lo que le ha dado ese papel preponderante. En ciertos sectores, es rígido para hacerlos despegar y aumentar sus capacidades, a la vez que les da flexibilidad para adaptarlos a los veloces cambios del mercado. Se permite cierta libertad en un espacio encerrado por el control del Estado (Clements, 2013). Su estrategia se ha enfocado en: “Una transformación continua de sus estructuras económicas hacia industrias de alta tecnología” (Ha-Joon, 1996).

China se encamina a ostentar el liderazgo mundial en un futuro próximo. De eso no hay duda, los datos muestran su tendencia. Su posición ahora se encuentra solamente detrás de Estados Unidos, pero avanzando a paso firme. Su estrategia declarada es de convertirse en un centro de innovación internacional, con lo cual ostentará su liderazgo ya no solamente como manufactura del mundo sino como productos de alta especialización y de excelente calidad. Además, la apertura se extiende al sector financiero, pero ya no solamente como receptor, sino como inversor y prestamista de China y del mundo. En un contexto de guerra comercial, para eliminar la dolarización en el mundo, pretende la internacionalización de la moneda, con lo cual las transacciones económicas entre China y sus socios comerciales será en esta moneda, lo que le dará una fortaleza a la vez que disminuye la del poderoso dólar norteamericano.

El epicentro del capitalismo se reposiciona hacia el este de Asia, concretamente hacia China como líder de la región. La dimensión de la economía mundial cambia su ubicación hacia un mayor volumen de transacciones en esta localización. El futuro marca que las relaciones con China serán necesarias, de lo contrario, significa quedarse aislado del mundo. No se puede desentenderse de China de acuerdo con las pretensiones estadounidenses, sino que la inercia es a aprovechar su magnetismo y mejorar las relaciones comerciales. México debe reconsiderar disminuir su dependencia a Estados Unidos y lograr un acercamiento con China.

REFERENCIAS

- CLACSO. (2023). Breve historia de la República Popular China (1949-2019). Buenos Aires: CLACSO.
- Claudio Quiroga, C. (25 de septiembre de 2016). *China, 30 años de crecimiento económico*. Obtenido de Universidad Francisco de Vitoria:
<http://www.rcumariacristina.net:8080/ojs/index.php/AJEE/article/view/92/79>
- Clements, J. (2013). *Modern China: all that matters*. México: Mc Graw Hill.
- Chang, J. (2005). *Cisnes Salvajes*. España: Circe Bolsillo.
- Chang, J. H. (2006). *Mao La historia desconocida*. México: Taurus.
- Chaohua, W. (91). El partido y su historia de éxito, respuesta a "Dos revoluciones de Perry Anderson". *New Left Review*, 27.
- Cardona Castro, F. L. (2002). *Mao Tse Tung*. España: Edimat Libros S.A.
- Lemoine, F. (2008). *La economía china*. España: Alianza Editorial.
- Conelli, M. &-A. (2022). *Setenta años de existencia de la República Popular China 1949-2019*. El Colegio de México.
- Cornejo Bustamante, R. (25 de septiembre de 2016). *Estudios de Asia y África*. Obtenido de <http://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/download/746/746>
- Anguiano, E. (15 de agosto de 2008). UNAM. Obtenido de <http://www.economia.unam.mx/deschimex/cechimex/chmxExtras/seminarios/CursoChinaEcPolSoc/historiachina.pdf>
- Anguiano, E. P. (2014). *Republica Popular China, de la utopía al mercado*. México: CIDE.
- Aquino Rodríguez, C. (31 de enero de 2005). *geocities.com*. Obtenido de <http://geocities.com/Eureka/Plaza/1406/libros/contlib.html>
- Aragón Sandoval, M. J. (2014). ¿Cómo se financia el crecimiento económico de China? Una mirada hacia las PyMES. *Transpasando Fronteras*(5), 75-81.
- Bello, W. (16 de marzo de 2008). *sin permiso*. Recuperado el 27 de marzo de 2017, de <http://www.sinpermiso.info/textos/un-capitalismo-con-tonos-apocalpticos>
- Bettelheim, C. C. (1996). *La construcción del socialismo en China*. México: ERA.
- Borquez, A. (2016). Análisis de las transformaciones de la economía china post Mao: ¿Más allá del capitalismo y socialismo de mercado? *Orientando. Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*. (10), 1-20.
- Devlin, R. E. (2007). *El impacto de China, oportunidades y retos para América Latina y el Caribe*. Estados Unidos: Clare Editores.
- El obrero revolucionario. (1 de marzo de 2016). *El obrero revolucionario*. Obtenido de http://rwor.org/a/1248/logros_sociales_y_economicos_de_mao_s.htm
- Encarta. (2005). Historia de China.

- Estefania, J. (2007). *La nueva economía, la globalización*. Madrid: Temas de debate.
- Flores Arocutipa, J. P. (2021). Discusión de la noción de comuna: recorrido teórico documental. *Revista Venezolana de gerencia*, 26(95), 669-682.
- Figueroa Delgado, S. A. (2007). *Economía, trabajo y educación en Zacatecas, temas de interés actual*. México: UAZ.
- Figueroa, V. M. (1986). *Reinterpretando el subdesarrollo*. México: Siglo XXI.
- Fisac, T. (2016). Revolución, política y propaganda en la China contemporánea. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 18(35), 105-125.
- Franz, U. (1988). *Deng Xiaoping, reformador de China*. España: El País/ Aguilar.
- Gonzalez Garcia, J. &. (2009). Shenzhen, zona económica especial: bisagra de la apertura económica y el desarrollo regional chino. *Problemas del desarrollo*, 40(156), 101-124.
- Gómez Serrano, J. L. (2014). *China Moderna*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes.
- Ha-Joon, C. (1996). *El papel del Estado en la economía*. México: Ariel Sociedad Económica.
- Hernandez Rodriguez, C. (2019). La enseñanza china con las zonas económicas especiales y sus enseñanzas para el desarrollo regional del sureste mexicano. *México y la cuenca del pacífico*, 8(24), 19-56.
- Jovane, J. (2019). China y el socialismo. *Tareas*, 161, 39-56. Obtenido de Tareas.
- King Fairbank, J. (1992). *China, una nueva historia*. España: Andrés Bello.
- Martin, W. (2005). *China's accession to the WTO: impacts on China*. World Bank.
- Molinero, J. (2015). *El plan "Made in China 2025"*.
- Moreno, J. (1992). *China contemporánea 1916-1990*. España: Itsmo.
- Moreno, J. (1994). *La China del siglo XX*. España: Akal.
- Nieto, N. (2010). Cuando China cambia al mundo. *Política y Cultura*, 33, 177-184.
- Norambuena Carrasco, C. &. (2021). Hukou, register of households in China: challenges of internal migration (1959-2018). *Si somos americanos*, 21(1), 152-179.
- Otero, L. (15 de enero de 2006). El gigante Chino. *El sol de Zacatecas*, págs. 5-6.
- Palomino-Arias, M. A. (2018). Industria fabril y crecimiento económico de la Unión Soviética: una mirada desde la historia económica. *Semestre económico*, 21(48), 179-205.
- Roldán, E. (2003). *La relaciones económicas de China*. México: Plaza y Valdés.
- Rodriguez y Rodriguez, M. T. (2001). *El siglo XX en China*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Roux, A. (octubre de 2004). *Nueva mirada sobre las guerras de opio*. Recuperado el noviembre de 2024, de Le Monde Diplomatique: <https://mondiplo.com/nueva-mirada-sobre-las-guerras-del-opio>
- Shane, M. G. (2005). *China: a study of dynamic growth*. Estados Unidos: USDA.
- Sornoza Parrales, G. I. (2018). Reforma económica china, de economía planificada a economía de mercado. *Revista venezolana de gerencia*.

- spanish.china.org. (15 de septiembre de 2016). *Desarrollo de la economía, mercado de mercancías*. Obtenido de <http://spanish.china.org.cn/xi-china/desa-mercado.htm>
- Velazco Gamboa, E. (04 de abril de 2006). *UNAM*. Obtenido de <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/0510110250006.pdf>
- Villarreal, R. V. (2006). *El secreto de China*. México: Ediciones Ruíz.
- Weskler, w. (2023). La trayectoria de China en la nueva división internacional del trabajo: un estudio comparado basado en indicadores del comercio internacional. *Economía y desarrollo*, 167(1).
- Xulio, R. (25 de agosto de 2016). *Rebellion*. Obtenido de <http://www.rebellion.org/docs/148669.pdf>
- Ying, Z. M. (2011). Relaciones de trabajo con características chinas y función de los sindicatos en China. *Revista Internacional de Trabajo*, 130(1-2), 139-157.